



Expectación del Parto de la Santísima Virgen
18 de diciembre

Introito: Isaías 5.8; Salmo 84.2

Enviad, cielos, rocío de lo alto y las nubes lluevan al Justo, ábrase la tierra y brote al Salvador. *Sl.* Has sido propicio, Señor, a tu tierra; has hecho volver a los cautivos de Jacob. *V:* Gloria al Padre...Enviad los cielos...

Colecta:

Eh Dios, que al anuncio del ángel has querido que tu Verbo tomase carne de las entrañas de la bienaventurada Virgen María, concede a tus siervos que, pues la creemos verdadera Madre de Dios, gocemos ante ti del apoyo de su intercesión. Por el mismo Señor nuestro...

Epístola: Isaías 7.10-15

En aquellos días: Habló el Señor a Acáz, diciendo: Pide al Señor, tu Dios, una señal, sea en lo profundo del infierno sea en lo alto del cielo. Y respondió Acáz: No la pediré y no tentaré al Señor. Entonces dijo Isaías: Oye, pues, casa de David: ¿Acaso es poco cansar la paciencia de los hombres, para que canséis también a mi Dios? Pues bien; el Señor mismo, os dará una señal: He aquí, la Virgen concebirá y dará a luz un hijo, a quien llamará Emmanuel. Mantequilla y miel comerá, hasta que sepa desechar lo malo y elegir lo bueno.

Gradual: Salmo 23.7.3-4

Elevad, puertas, vuestros dinteles; alzaos, antiguos portales, para que entre el Rey de la gloria. *V:* ¿Quién subirá al monte del Señor? ¿O quién podrá estar en su lugar santo? El de manos puras y limpio corazón.

Aleluya: Lucas 1.31

Aleluya, Aleluya. *V:* He aquí que concebirá una Virgen y dará a luz un Hijo, Jesucristo. Aleluya.

Evangelio: Lucas 1.26-38

En aquel tiempo: Envió Dios al ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una Virgen desposada con un varón, llamado José, de la casa de David, y el nombre de la Virgen era María. Y habiendo entrado el ángel a ella, le dijo: Dios te salve, llena de gracia; el Señor es contigo; bendita tú, entre todas las mujeres. Turbóse ella al oír esto, y discurría qué podría significar aquel saludo. Mas el ángel le dijo: No temas, María, porque has hallado gracia ante Dios. He aquí que concebirás en tu seno, y darás a luz un Hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. Éste será grande, y se le llamará el Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de David, su padre: reinará en la casa de Jacob eternamente, y su reino no tendrá fin. Dijo entonces María al ángel: ¿Cómo ha de ser eso, pues yo no conozco varón? Respondióle el ángel: El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por lo cual, el santo que de ti ha de nacer, se llamará Hijo de Dios. Y he aquí que Isabel, tu parienta, ha concebido también un hijo en su vejez; y la que llamaban estéril, cuenta ya hoy el sexto mes; porque nada es imposible para Dios. Dijo entonces María: ¡He aquí la esclava del Señor!: hágase en mí según tu palabra.

Ofertorio: Lucas 1.28,42

Dios te salve, María; llena de gracia; el Señor es contigo; bendita tú, entre todas las mujeres; y bendito el fruto de tu vientre.

Secreta:

Te suplicamos, Señor, arraigues en nuestras almas los misterios de la verdadera fe; para que, confesando verdadero Dios y Hombre al que fue concebido de una virgen, merezcamos llegar a la eterna felicidad por virtud de su saludable resurrección. Por el mismo Señor nuestro...

Prefacio de la Santísima Virgen

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable, darte gracias en todo tiempo, y en todo lugar, Señor, santo Padre, omnipotente y eterno Dios, y alabarte, bendecirte y glorificarte en la Expectación de la bienaventurada siempre Virgen María, que, habiendo concebido a tu único Hijo por virtud del Espíritu Santo, derramó sobre el mundo, conservando siempre la gloria de su virginidad, la luz eterna, Jesucristo nuestro Señor; por quien alaban los Ángeles a tu majestad, la adoran las Dominaciones, la temen las Potestades y la celebran con igual júbilo los Cielos y las Virtudes de los cielos y los bienaventurados Serafines. Te rogamos que con sus voces admitas también las de los que te decimos con humilde confesión...

Comunión: Isaías 7.14

He aquí, la Virgen concebirá y dará a luz un hijo que se llamará Emmanuel.

Poscomunión:

Te suplicamos, Señor, infundas tu gracia en nuestras Almas; para que habiendo conocido por el anuncio del ángel la encarnación de Jesucristo, tu Hijo, consigamos, por su pasión y cruz, llegar a la gloria de la resurrección. Por el mismo Señor nuestro...